

CONSIDERACIONES SOBRE EL USO DE ARTEFACTOS DEL SITIO BLOQUE ERRÁTICO 1 (NORTE DE TIERRA DEL FUEGO)

Hugo Daniel Yacobaccio

I. Introducción

Del contexto recuperado en el sitio BE 1, se separaron tres piezas con el objeto de someterlas a microanálisis de rastros de utilización a fin de determinar la función de las mismas. Estos instrumentos fueron envasados separadamente para evitar fracturas que modifiquen el estado original de los filos.

La observación de los artefactos se realizó con una lupa binocular Meopta DM 23.2. El registro de las microfracturas fue hecho a 24 magnificaciones, con precisiones, en algunos casos, a 84 x.

Es necesario aclarar las categorías descriptivas en las cuales nos basamos. Lo que se describe es cada microfractura como individuo, consignando su ubicación y continuidad en el filo dañado. Lo que más interesa destacar es la forma total de la microfractura y las características que asume el comienzo y final de la misma.

Hay dos tipos de comienzo de microfracturas: curvadas y con punto de iniciación. En las curvadas la fuerza es frecuentemente aplicada sobre un área relativamente ancha de contacto y es generalmente perpendicular al filo. El patrón de fractura es también perpendicular al filo (Lawrence 1979: 115) (FIG. 1). Los comienzos con punto de iniciación están causados por una fuerza que actúa sobre un área de contacto pequeña, creando, de esta manera, un negativo de bulbo. La fuerza aplicada actúa directamente dentro de la lasca más que perpendicular a la misma (FIG. 2).

Hay tres tipos de terminaciones que se han dado en esta muestra. (a) *Normal*: termina en una transición redondeada hacia la superficie en la cual la fractura es removida. Esta forma de terminación está determinada por la gradual disminución de la fuerza aplicada hacia el interior de la superficie de fractura (FIGS. 1 y 2). (b) *Abrupta angular*: resulta de un cambio en la dirección del frente de fractura (FIG 3). (c) *Abrupta en ángulo agudo* ("charnela"): resulta de la incompleta propagación de la fractura, pero en lugar de un cambio de dirección del frente de fractura, otra fractura es iniciada desde una

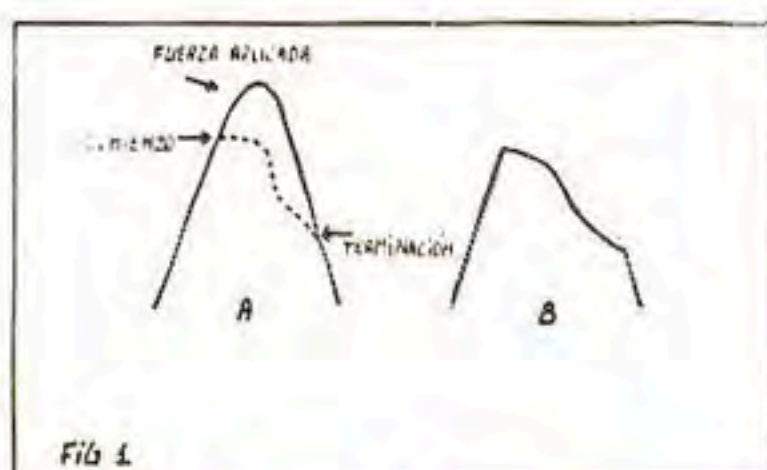


Fig. 1

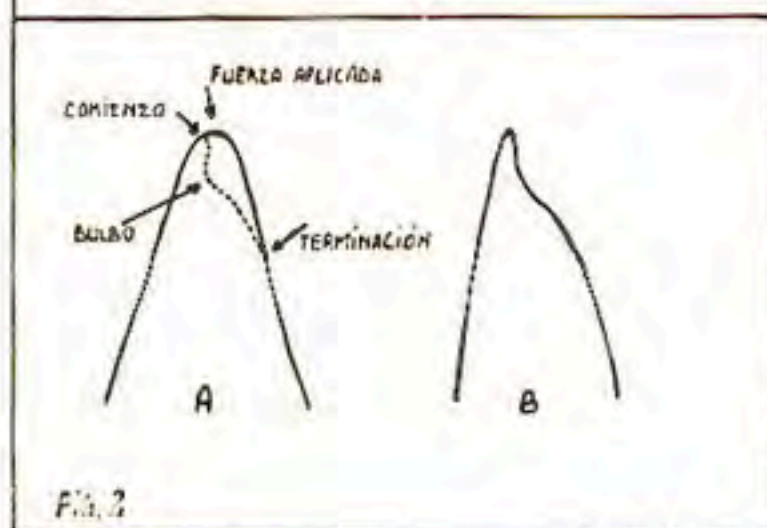


Fig. 2

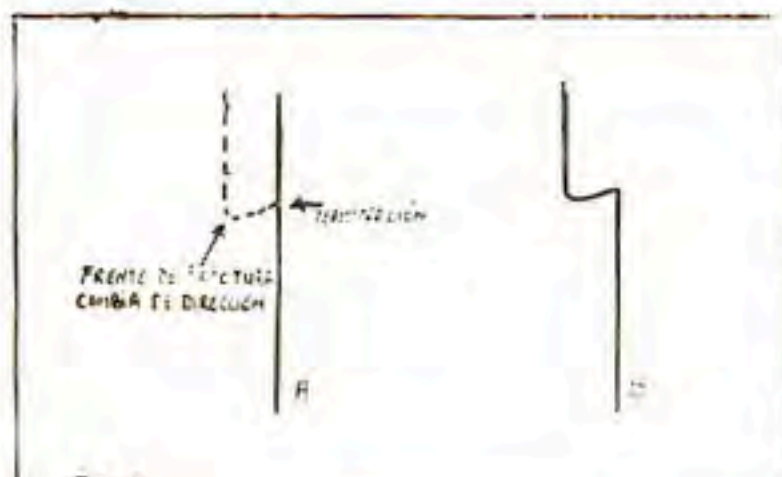


Fig. 3

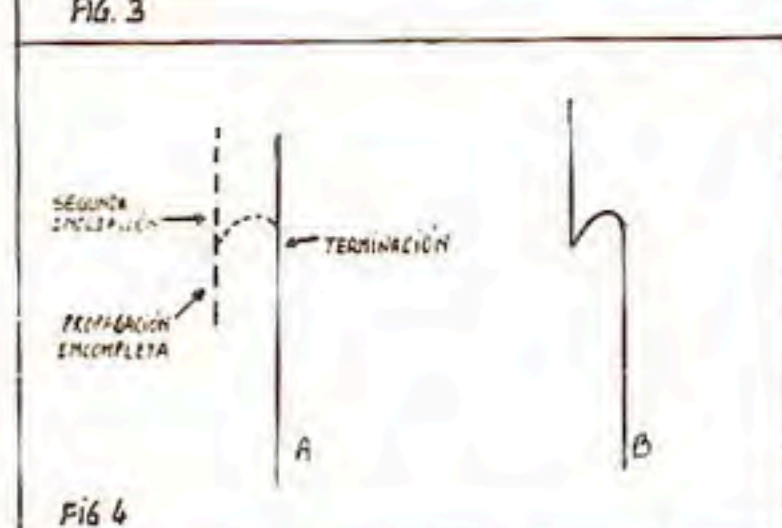


Fig. 4

Figuras 1 a 4 mencionadas en el texto.

curvatura en la porción media de la superficie de fractura perpendicular a dicho plano (Lawrence 1979: 117) (FIG. 4).

La forma total de la microfractura se describe en base a características geométricas: cuadrangular, semicircular, triangular, etc. Se pueden apreciar ciertas tendencias en que determinadas formas se hallan más vinculadas que otras a algunos modos de acción del instrumento.

II. Descripción

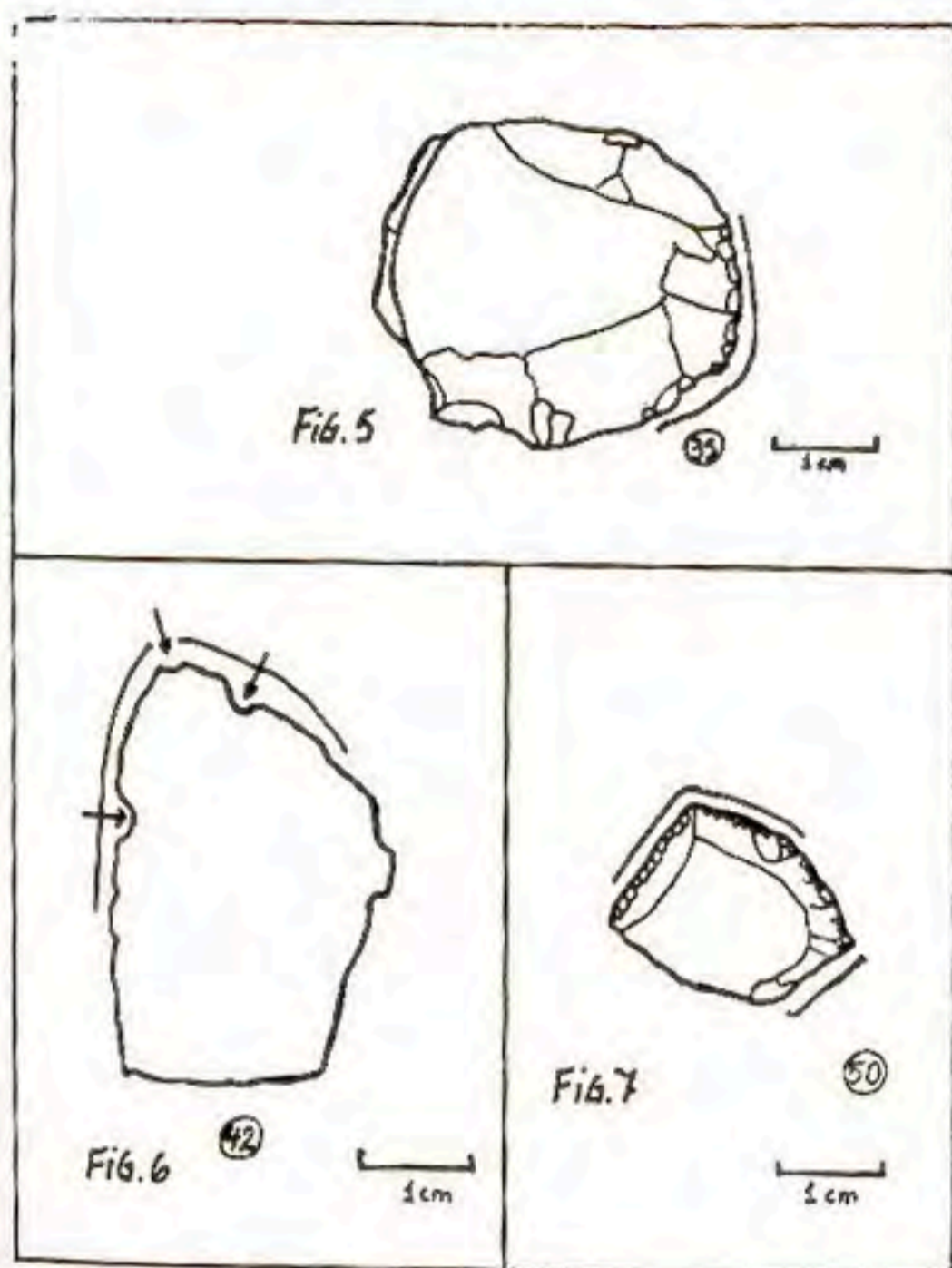
Describiremos aquí las huellas de uso observadas. En las figs. 5, 6 y 7, las líneas y flechas señalan las porciones de filo utilizadas.

Pieza 35. Especificaciones: Ubicación en figura 5 a una profundidad de -46 cm en Borrero y Casiraghi en este mismo volumen.

Descripción morfológica: raspador lateral.

Microfracturas: Sobre la parte superior del filo derecho presenta microlascados escalonados (FIG. 5). Estos son fracturas superpuestas más anchas que largas. El comienzo de los mismos es curvado y terminan en "charnelas" (abrupto en ángulo agudo). El ancho de los mismos es menor a 1 mm. (ver fotos en Borrero y Casiraghi).

Angulo de bisel: El ángulo que forma la cara ventral con la dorsal es de 55°; el ángulo de filo es mayor a 90°.



Figuras 5 a 7 mencionadas en el texto.

Materia prima: cuarcita.

Pieza 42. Especificaciones: Ubicación en figura 5 a una profundidad de -58 cm en Borrero y Casiraghi.

Descripción morfológica: Lasca con fillos laterales convergentes.

Microfracturas: Sobre los fillos laterales (FIG. 6) presenta microfracturas semi-circulares alternantes, con comienzo curvado y terminaciones normales. La mayoría se encuentra sobre cara ventral. Presenta dos muescas de uso. El ápice formado por la unión de ambos fillos está fracturado. Las muescas miden 2 mm de ancho y las microfracturas menos de 1 mm (ver fotos 3 y 4 en Borrero y Casiraghi).

Angulo de filo: 20°.

Materia prima: Basalto.

Pieza 50. Especificaciones: Ubicación en figura 5 a una profundidad de -51 cm en Borrero y Casiraghi.

Descripción morfológica: Raspador de fillos convergentes.

Microfracturas: Parte del filo lateral izquierdo y el filo frontal (FIG. 7) presentan microlascados de tendencia cuadrangular continuos con comienzos cur-

vados y terminaciones abruptas angulares. Sobre el filo lateral derecho se observan microlascados cuadrangulares continuos. La totalidad de las microfracturas miden menos de 1 mm de ancho (ver foto 2 en Borrero y Casiraghi).

Angulos de bisel: El ángulo cara ventral/cara dorsal sobre el filo frontal mide 55°. El ángulo de filo es de 90°. El ángulo del filo lateral derecho es de 20°.

Materia Prima: Cuarzita.

III. Determinación Funcional

pieza 35. Raspado de substancia dura.

pieza 42. Corte de substancia blanda.

pieza 50. Raspado de substancia dura.

La determinación funcional se realiza por comparación con ejemplares experimentales registrados por otros (Lawrence 1979, Odell y Odell-Vareecken 1980) y por nosotros. La comparación se facilita al utilizar, en todos los casos, las mismas categorías descriptivas.

Es así, que en esta muestra se han definido dos tipos de modos de acción: (a) *Raspado:* movimiento unidireccional de arrastre en norma transversal al filo activo. Las fracturas se producen en la cara posterior del artefacto y no en la que enfrenta la materia a trabajar. (b) *Corte:* movimiento bidireccional en norma longitudinal al filo activo. La presencia de microfracturas alternantes se debe a las oscilaciones sufridas por el artefacto durante el uso. El registro, en la pieza 42, de huellas de uso en ambos filos laterales indica su utilización alternativa girando el instrumento sobre su eje longitudinal.

El material trabajado no se puede determinar con exactitud. Sólo se puede aproximar su consistencia. Por substancias duras consideramos la madera, hueso y cuerno; por blandas, la carne, piel, tendones y vegetales no leñosos en general. Destacando siempre que se trata de una muestra muy pequeña, se observa trabajo sobre ambas calidades de material.

Buenos Aires, Diciembre de 1981.

BIBLIOGRAFIA

- COTTERELL, BRIAN y JOHAN KAMMINGA. 1979. The Mechanics of Flaking. En: *Lithic Use-Wear Analysis* (Brian Hayden editor), pp. 97-112. Academic Press, New York.
- LAWRENCE, ROBERT A. 1979. Experimental Evidence for the Significance of Attributes Used in Edge-Damage Analysis. En: *Lithic Use-Wear Analysis*, pp. 113-121, ídem.
- ODELL, GEORGE H. y ODELL-VAREECKEN, FRIEDA. 1980. Verifying the Reliability of Lithic Use-Wear Assesments by "Blind Tests": the Low-Power Approach. *Journal of Field Archaeology* 7(1):87-120, Boston.